

LA EXPRESIÓN DE LAS CÁTEDRAS AMBULANTES «FRANCISCO FRANCO» EN CASTILLA Y LEÓN. UNA RECREACIÓN DE LAS MISIONES CULTURALES DIRIGIDAS POR Y PARA LAS MUJERES

*Cátedras Ambulantes «Francisco Franco» in Castilla
y León. A recreation of cultural missions by and for
women*

Eva GARCÍA REDONDO
Universidad de Salamanca
Correo-e: egr@usal.es

Recepción: 17 de julio de 2015. Envío a informantes: 26 de septiembre de 2016
Fecha de aceptación definitiva: 1 de septiembre de 2016

RESUMEN: El estudio de la historia regional de la educación se torna imprescindible en un contexto globalizado en el que la suma de las particularidades ofrece un marco comparado de conocimiento. En el artículo que sigue aportamos un análisis de las acciones desarrolladas por las Cátedras Ambulantes en una realidad comarcal asentada en las actuales provincias que componen Castilla y León. En este sentido, son escasos los trabajos que apuestan por una visión regional siendo dilatadísima la nómina que, por el contrario, lo hacen del contexto nacional. Es ahí donde radica nuestro interés investigador optando para ello por el uso del método histórico-pedagógico en combinación, como no cabría ser menos al tratarse de un espacio físico y periodo dilatado, del enfoque sociohistórico. Gracias a ambos obtenemos un documento que demuestra la preponderancia de este territorio en el conjunto estatal, siendo sus aportaciones imprescindibles en la construcción de la Obra.

PALABRAS CLAVE: *Cátedras ambulantes*; Castilla y León; franquismo; educación de las mujeres; *Sección Femenina*.

ABSTRACT: The study of regional history of education becomes essential in a globalized context in which the amount of the particular knowledge provides a comparative framework. In this article, we provide an analysis of the actions taken by the *Cátedras Ambulantes* on a regional reality in the Castile and Leon provinces. In this sense, a few works show a regional approach although most of them do the national context. Our research interest opted for it by the use of the historical-pedagogical method in combination with the socio-historical approach. From both, we get a document that shows the preponderance of this territory in the national level, through their essential contributions in the Initiative.

KEY WORDS: *Cátedras ambulantes*; Castilla y León; Franco's Regime; women education; *Sección Femenina*.

A modo de introducción

EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS la importancia que cobran los estudios regionales, como seña de superación del contexto nacional, nos permite justificar el valor de acciones pedagógicas que, subsumidas en el conjunto estatal, quedaron relegadas en una primera visión investigadora¹. El carácter global, por el que durante siglos se optó, ha dado paso a una nueva manera de entender el proceso de construcción histórica de la educación. Los principios, condicionantes y singularidades que definen el grueso español son hoy instrumentos de los que hace uso la denominada historia local o regional de la educación. Sin embargo, el interés que despierta lo cercano, lo conocido –o no tanto–, lo propio, unido a la reconocida posibilidad investigadora brindada por fuentes documentales inagotables, nos permite justificar, con toda la bondad metodológica, el desarrollo de «historias menores locales o sectoriales»².

Bajo esta defensa de asunción de una realidad nacional como punto de partida para un reconocimiento de una comarcal, iniciamos nuestro estudio que tiene por objeto el conocimiento de Castilla y León³ como emplazamiento singular de las ampliamente estudiadas Cátedras Ambulantes «Francisco Franco» de la Sección Femenina de Falange (SF). No es, por tanto, finalidad de este artículo recordar las andanzas políticas y educativas de la obra en su conjunto, sino mostrar el reflejo que estas alcanzan en una realidad tan concreta como es la de la mencionada región.

Gracias a conjugar el método histórico-pedagógico, descrito con exactitud por el profesor Berrio, con el enfoque sociohistórico, no menos magistralmente

¹ COSTA RICO, A.: «Territorios, identidades y gentes: para una revisión de la historia de la educación en España», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, Salamanca, vol. 25 (2007), pp. 105-129.

² GALINO CARRILLO, Á.: «Vivencias y datos para la reflexión. Centenario de los Estudios de Pedagogía en la Universidad», en RUIZ BERRIO, J. (coord.) y VÁZQUEZ GÓMEZ, G.: *Pedagogía y Educación ante el siglo XXI*, Madrid, Universidad Complutense, 2005, p. 32.

³ Entendamos que al hablar de Castilla y León lo hacemos desde la nomenclatura utilizada en la ordenación administrativa llevada a cabo en tiempos postfranquistas, incluyendo las 9 provincias que, en la actualidad, componen la misma.

definido por Nóvoa y Yariv-Mashal⁴, avanzamos hacia el análisis de esta iniciativa sociocultural en clave histórica, en el que la racionalidad específica, que ofrece una coherencia fiel a la realidad pedagógica del momento y del espacio, se torna en metodología fiel de trabajo.

1. Una historia nacional compartida

Como es bien sabido, tras un breve periodo progresista (1931-1936)⁵, de apertura y enfocado, esencialmente, a la promoción de los derechos sociales, se inicia un nuevo tiempo empeñado en «retornar los valores tradicionales, dejando de lado las novedades de tiempos republicanos que se consideraban sumamente peligrosas»⁶. Se observa, por tanto, una «deconstrucción» de las políticas de la República especialmente exaltada durante sus primeros años de gobierno que se manifiesta en un desandar en todas las esferas de acción. Familia y religión son, con toda probabilidad⁷, dos de los pilares básicos sobre los que se asienta el nuevo régimen y que, a su vez, ofrecen mayor desvinculación respecto al Gobierno anterior. Como se puede pronosticar, el fortalecimiento de estos depende, en gran medida, de la acción formativa, cultural e ideológica. Siendo así, entendemos que la educación para el franquismo, tanto a nivel individual como social, es percibida, desde sus inicios, como

[...] instrumento ideologizador mediante el cual se adquieren los conocimientos elementales indispensables, se logra la unificación de los anhelos desde el punto de vista patriótico-político, haciendo posible la confluencia de las ilusiones de todos en una empresa histórica común y se generalizan los hábitos y las convicciones mediante los cuales se distingue la vida civilizada de la existencia primitiva⁸.

Es, por esta circunstancia, por la que el desprecio hacia lo anarquista, lo anticristiano y las innovaciones didácticas de la ILE va conformando un *corpus* ideológico que afecta a todas las esferas educativas.

En 1934 surge, en este contexto, la Sección Femenina favoreciendo un liderazgo de género que permite, por un lado, promover la sociabilidad de las mujeres (sus individualidades, compromisos, finalidades, visibilidad... como miembros de una sociedad eminentemente dirigida por hombres) y, por otro, contribuir

⁴ NÓVOA, A. y YARIV-MASHAL, T.: «Comparative Research in Education: a mode of governance or a historical journey?», *Comparative Education*, Chicago, 39 (4) (2003), pp. 423-439.

⁵ Este tiempo es considerado estrictamente republicano al ser en este último año en el que se inicia la denominada Guerra Civil que mantiene al país en lucha durante los siguientes 3 años.

⁶ VALDEÓN BARUQUE, J.: *Historia de Castilla y León*, Valladolid, Ámbito, 2008, pp. 176-177.

⁷ ABELLA, R.: *La vida cotidiana bajo el régimen de Franco*, Madrid, Temas de hoy, Historia, 1996. HIJANO DEL RÍO, M.: *Historia de la educación de adultos (1939-1975). Su legislación*, Málaga, Periferia, 1989.

⁸ MAÍLLO, A.: *La educación en la sociedad de nuestro tiempo* (2.ª edición), Madrid, Escuela Española, 1967, p. 100.

al desarrollo de previstas políticas de agrarismo, imprescindibles para el avance económico del país⁹.

Con el triunfo del franquismo y, por ende, de la Sección, el contexto político-social de las mujeres se ve modificado retomando la defensa de una concepción tradicional como madre y esposa o, lo que es lo mismo, preparada «para que otro día pueda ser madre de una familia católica, patriótica y modélica en todos los aspectos»¹⁰. A medida que el Gobierno se va asentando le reconoce otras funciones, entre las que destacan aquellas referidas al desarrollo e impulso local, también conocido como ruralismo, sin perder de vista su esencia, lo que se traduce en una defensa a ultranza de un modelo de mujer¹¹ que se aleja del definido para el hombre a lo largo de toda esta etapa. Siendo así, sus necesidades, preocupaciones e incluso exigencias modelan una realidad sociopedagógica distinguida, particular y singular. Es, por esta circunstancia, por la que las intenciones educativas durante el régimen son, a la par que concretas, altamente contextualizadas.

«La difusión de un modelo de mujer en el hogar, columna vertebral de la familia y conservadora de las supuestas esencias nacionales y religiosas»¹² es el tópico público y prioritario bajo el que se asientan todas las políticas e iniciativas dirigidas a las féminas, y a la vez alejadas de las de los varones, durante este periodo. Mientras que a estas se les exige un alto grado de ejemplaridad, ya que van a ser las encargadas de propagar el espíritu fascista a las generaciones venideras, a los hombres se les tolera la posibilidad de disponer de una moralidad propia siempre, lógicamente, en un marco de libertad cercado por los valores y principios establecidos por el régimen como únicos e incuestionables. En este sentido, el poder otorgado por Franco a la Falange es incondicional. La acción del Frente de Juventudes o de la propia Sección Femenina, tal y como venimos justificando, son imprescindibles para la formación ética de los hombres y mujeres de la época, respectivamente. En lo que a esta última respecta, conviene reseñar no solo la finalidad, ya descrita, bajo la que se crea, sino la sensibilidad que subyace en la base de la mencionada institución. La búsqueda de un espacio educativo, formativo

⁹ Estas políticas predominantes en las primeras décadas del franquismo defienden que los valores morales y el orgullo nacional proviene de lo que ofrece el medio rural. Se estimaba que desde este contexto la redención de una España ideológica y económicamente a la deriva sería mucho más fácil al no tener que hacer frente a los grandes problemas que comenzaban a asolar las ciudades: el liberalismo, el proletariado y la industrialización. Se reconoce, por tanto, una cultura campesina que es la que salvará de todos los males a la nueva sociedad. Ideas más extendidas sobre ello las encontramos en: MARÍAS CADENAS, S.: «Agrarismo, actividad sindical y movilización femenina en los pueblos: Historia de la Hermandad de la Ciudad y del Campo (1937-1958)», en VV. AA.: *Actas del VI encuentro de Investigadores del franquismo*, Zaragoza, FSC CCOO Aragón, Universidad de Zaragoza, 2006, pp. 739-753. GÓMEZ BENITO, C. y LUQUE PULGAR, E.: *Imágenes de un mundo rural: 1955-1980*, Madrid, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 2006.

¹⁰ PLÁ DALMAU, C.: *Enciclopedia Estudio, libro amarillo*, Barcelona, Plá Dalmau, 1958, p. 89.

¹¹ PÉREZ MORENO, H. M.: «Un medio de educación popular franquista. Las cátedras ambulantes de la Sección Femenina de FET y de las JONS», en RUIZ BERRIO, J.: *La educación en España a examen (1898-1998)*, Zaragoza, Ministerio de Educación y Cultura, Instituto Fernando «el Católico», 1999.

¹² BLASCO HERRANZ, I.: «"Sección Femenina" y "Acción Católica": la movilización de las mujeres durante el franquismo», *Revista Jerónimo de Uztariz*, (21) (2005), pp. 55-60.

y cultural que permita el desarrollo de proyectos «particulares» de vida que, a la vez que no se alejen de sus funciones «oficiales», les permitan una construcción de su propia historia en base a la integración y combinación de principios complementarios entre varones (referidos, esencialmente, a valores políticos) y mujeres (más encaminados al ámbito social)¹³.

Esta asistencia se manifiesta, como bien sabemos, no solo en el campo de lo formal, sino también de lo no formal y lo informal. Reconocemos, por tanto, que la sensibilidad social mostrada por la institución falangista distingue su acción en todos los ámbitos educativos de trabajo con las mujeres. Siendo así, las afiliadas más brillantes y con mayor formación se encargan de impartir, en las propias escuelas, asignaturas como «[...] hogar, educación física y, corriendo el tiempo, formación del espíritu nacional»¹⁴. Fuera de los colegios, sus propuestas se ven completadas ofreciendo, en base al cumplimiento del Servicio Social, enseñanzas vocacionales en las Escuelas de Hogar. Finalmente, la transmisión ideológica es atribuida a las Cátedras Ambulantes perfilándose como medios educativos y culturales encargados de propagar los ideales de Falange. Atendiendo a la importancia que a nivel nacional sabemos que estas cobran¹⁵, copando progresivamente el protagonismo de cuantas acciones promoviera la Sección, centramos nuestro análisis inicial en algunos aspectos generales, de identificación y contextualización para, posteriormente, detenernos en las particularidades que demuestran en un territorio tan austero, tradicional y rural como es el castellano.

A grandes rasgos, conviene recordar que esta iniciativa pedagógico-cultural, dirigida inicialmente a mujeres y contextualizada, esencialmente, en aquellos territorios en los que se estima que su función es más necesaria, propone estrategias de culturización básica y universal una vez que el Gobierno de Franco llega al poder. Aun reconociendo este origen, podemos encontrar tímidos precedentes durante el periodo bélico anterior en espacios más vulnerables a la emigración y la despoblación, entendiéndolos como ensayos de las reconocidísimas y apreciadas Cátedras. En este sentido, se observa cómo existe una predilección por la intervención en los espacios rurales deprimidos, aislados, a los que, con dificultad, llega cualquier otro tipo de oferta educativa. En estos su actuación está mediada por un fin constante:

Poner al alcance de sus habitantes enseñanzas y actividades encaminadas a conseguir un nuevo estímulo hacia la elevación de vida, tanto espiritual como cultural y social, y, de esta forma, una más consciente incorporación de la comunidad hacia su

¹³ BALLESTEROS GARCÍA, R. M.ª: «Mujeres de la España Azul», en *XIII Coloquio Internacional: La Historia de las Mujeres. Perspectivas actuales*, Barcelona, AEIHM, Universidad de Barcelona, 19-21 de octubre de 2006.

¹⁴ RINCÓN GARCÍA, M. F. del: «Mujeres azules de la Sección Femenina: formación, libros y bibliotecas para el adoctrinamiento político en España (1939-1945)», *Métodos de Información*, 1 (2010), p. 73.

¹⁵ RICHMOND, K. y GIL, J. L.: *Las mujeres en el fascismo español. La Sección Femenina de la Falange (1934-1959)*, Madrid, Alianza Ensayo, 2004.

propio desarrollo, al mismo tiempo que una mayor integración de cada comunidad en la vida de la nación¹⁶.

Del análisis de este discurso se deriva la importancia que esta obra de mujeres para la mujer¹⁷, entendida como «instrumento de cambio de la sociedad y responsable de transmitir los valores tradicionales sobre la familia»¹⁸ o, lo que es lo mismo, como instrumento pedagógico y propagandístico.

Son varios los autores¹⁹ que a través de sus obras demuestran que durante la primera década de expedición los resultados son escasos, no solo por sus condicionantes de arranque (falta de recursos materiales y limitadísimo personal, esencialmente), sino también por la existencia de una única cátedra disponible²⁰. Sin embargo, la fe en el desarrollo de la obra, la creencia ferviente del fin pretendido y la claridad en el dogma a seguir alimentan su crecimiento y expansión²¹. El desarrollo queda patente en unas cifras ciertamente prometedoras, 1.600 visitas a localidades y cerca de 400.000 personas beneficiadas hasta 1960²², mientras que su divulgación se intensifica tras un orgulloso discurso que las reconoce como

[...] de los servicios más eficaces de nuestra organización actual; [...] un medio atractivo y eficaz para llegar a los pueblos, conmovierlos y estimularlos hacia una

¹⁶ AHPSA, *Gobierno Civil* (0670): *Cátedras de Sección Femenina. Organización*, Madrid, Sección Femenina de FET y de las JONS, 1965, p. 4.

¹⁷ Delegación Nacional de la Sección Femenina del Movimiento, 1970: «En principio la cátedra se pensó dirigida exclusivamente a la mujer [...]» (s. p.), pero a principios de los 50 se abre a toda la población.

¹⁸ GÓMEZ FERNÁNDEZ, A. B.: «La labor político-social de Sección Femenina durante el franquismo en Jaén», *El futuro del pasado. Revista Electrónica de Historia*, Salamanca, vol. 3 (2012), p. 172.

¹⁹ Entre ellos destacamos los trabajos de: PÉREZ MORENO, H. M.: «La Sección Femenina de la España de Franco (1939-1975) y sus contradicciones entre “perfil de mujer” y medios educativos», *Cadernos de História da Educação*, vol. 7 (2008), pp. 77-92; RAMOS ZAMORA, S. y RABAZAS ROMERO, T.: «Mujeres e Instrucción rural en el desarrollismo español», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, 27 (2007), pp. 221-256; RINCÓN GARCÍA, M. F. del: «Mujeres azules de la Sección Femenina: formación, libros y bibliotecas para el adoctrinamiento político en España (1939-1945)», *Métodos de Información*, 1 (2010), pp. 59-81; RICHMOND, K.: *Las mujeres en el fascismo español. La Sección Femenina de la Falange 1934-1959*, Madrid, Alianza Ensayo, 2004; SÁNCHEZ LLAMAS, F. J.: «Dos visiones de la educación popular: el Patronato de Misiones pedagógicas y las Cátedras Ambulantes de la Sección Femenina», *Isla de Arriarán, Revista Cultural y Científica*, 4 (1994), pp. 129-140; SUÁREZ FERNÁNDEZ, L.: *Crónica de la Sección Femenina y su tiempo*, Madrid, Asociación Nueva Andadura, 1993.

²⁰ Hasta 1954 no se pone en marcha la cátedra número 2.

²¹ No existe un acuerdo entre investigadores y oficialidad respecto al número de Cátedras que llegan a funcionar de manera simultánea, de ahí que puedan aparecer datos que pudieran ser entendidos como contradictorios y discordantes. Un claro ejemplo de ello lo encontramos en el presente caso: mientras que para Lacruz el número máximo de cátedras en funcionamiento –70– se alcanza cuando la iniciativa es desmantelada, los datos del régimen nos indican años antes, en 1968, que los equipos llegan a ser 72. LACRUZ ALCOCER, M.: «Aulas entre rastros», *Revista de Educación*, Madrid, vol. 322 (2000), pp. 11-28; ARAH, *Serie Roja*, 1022: 1.ª y 2.ª cátedra ambulante; Delegación Nacional de la Sección Femenina del Movimiento, 1970.

²² ARAH, *Serie Azul*, 79: Cátedra ambulante Francisco Franco (folletos y recortes de prensa). Cultura para los pueblos apartados. Periódico Fotos, 11 de junio de 1960.

elevación, al extremo de que otros organismos están creando sus cátedras pero aun considerando esto, [...] no podemos conformarnos con el desarrollo de las enseñanzas y actuación actual, precisa hacerlas evolucionar hacia algo más hondo y positivo para el pueblo²³.

En ese sentido de preferencia se avanza durante el quinquenio 1965-1970, en el que una amplia suma de adultos son atendidos de manera prioritaria en los campos de la alfabetización, la instrucción básica²⁴ y la culturización²⁵. Esta afirmación supone reconocer dos ideas básicas. Primero que las Cátedras son un ejemplo de conjunción no solo popular sino también escolar durante el periodo franquista y, segundo, que dado que esta iniciativa coincide en espacio, tiempo, destinatarios y fin con las actividades que la Campaña Nacional de Alfabetización y Promoción Cultural de Adultos promueve, concurren estrategias abordadas de manera común. Tanto es así que, tiempo después, el final de esta supone el declive de aquella entendiendo que el apoyo ofrecido por el Ministerio a la Falange, durante su periodo de actividad, es mucho más que ideológico.

Este eco nacional que hemos presentado no dista mucho del devenir regional que expresamos a continuación aunque con algunas salvedades y particularidades. Castilla y León como territorio prioritario y predilecto del régimen²⁶ y espacio que significa «uno de los baluartes esenciales del bando franquista»²⁷ merece y, a la vez, justifica un estudio independiente²⁸.

²³ ARAH, *Serie Azul*, 170: Memoria del I Seminario de la Sección femenina - Programa Promoción Obrera. Alcalá de Henares, septiembre de 1968. Cátedras. Promoción de la mujer (1958-1970).

²⁴ RAMOS ZAMORA, S. y RABAZAS ROMERO, T.: «Mujeres e Instrucción rural en el desarrollismo español», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, Salamanca, vol. 27 (2007), pp. 221-256.

²⁵ ARAH, *Serie Roja*, 1022: 1.ª y 2.ª cátedra..., *op. cit.*

²⁶ Llegamos a esta afirmación al concluir que son varias las ciudades castellanas elegidas para establecer la «[...] triple capitalidad del bando nacionalista: Salamanca, sede del cuartel general de Franco; Burgos, de la Junta (especie de gobierno) y Valladolid [...] capital política, por ser sede del jonismo, con varios “servicios” [...]». PALOMARES IBÁÑEZ, J. M.ª *et al.*: *Historia de Castilla y León. El siglo XX: tiempo de reto y esperanza* (t. 10). Valladolid, Ámbito, 1986.

²⁷ VALDEÓN BARUQUE, J.: *Historia de Castilla y León*, Valladolid, Ámbito, 2008, p. 160.

²⁸ Como venimos poniendo de manifiesto, este estudio pretende contribuir al conocimiento e investigación de la historia de la educación en Castilla y León a través del análisis de las acciones desarrolladas por la Sección Femenina en sus Cátedras Ambulantes. En esta línea es importante destacar algunos trabajos que, centrados en contextos locales, han servido de guía e inspiración para el presente trabajo. Así, no podemos dejar de mencionar las investigaciones de la profesora Cristina Gómez que recogen el espíritu de la Sección en Valladolid [GÓMEZ CUESTA, C.: *Mujeres en la penumbra. Trayectoria y alcance de la Sección Femenina en Valladolid (1939-1959)*, Valladolid, Ayuntamiento de Valladolid, 2004 y GÓMEZ CUESTA, C.: «Entre la flecha y el altar: el adoctrinamiento femenino del franquismo. Valladolid como modelo, 1939-1959», *Cuadernos de Historia Contemporánea*, vol. 31 (2009), pp. 297-317]; las de Ana Belén Gómez en la provincia de Jaén [GÓMEZ FERNÁNDEZ, A. B.: «La llegada de las Cátedras ambulantes a Sierra Mágina», *Sumuntán*, vol. 28 (2010), pp. 89-104; GÓMEZ FERNÁNDEZ, A. B.: «La labor político-social de Sección Femenina durante el franquismo en Jaén», *El Futuro del Pasado. Revista Electrónica de Historia*, vol. 3 (2012), pp. 161-184]; las de Lourdes Méndez en Lugo [MÉNDEZ, L.: *Cousas de mulleres: Campesinas, poder y vida cotidiana (Lugo, 1940-1980)*, Barcelona, Anthropos Editorial, 1988]; la de Sescún Marías ubicada en Huesca [MARÍAS CADENAS, S.: *Por España y por el campo. La Sección Femenina en el medio rural oscense (1939-1977)*, Huesca, Instituto

2. La expresión regional de las Cátedras Ambulantes «Francisco Franco». El caso de Castilla y León

Como venimos anticipando, son algunas las diferencias que envuelven la acción de la Sección en este territorio; desde el propio uso que se hace para propagar las bondades de la obra, especialmente en sus inicios, hasta las medidas de expansión utilizadas por el régimen, pasando, claro está, por los fundamentos presupuestarios y las tasas de participación. Son estas ideas en las que detendremos nuestra atención en las próximas páginas considerando que solo así, recurriendo a las individualidades, podremos llegar a completar una auténtica historia del paso de las cátedras ambulantes por esta región.

2.1. *La fórmula de propaganda: «Cuando fueres por camino, no digas mal de tu enemigo»*

Usando este arcaico refrán castellano, hoy en claro desuso, queremos manifestar que la propuesta de iniciar una obra nacional, con todos los condicionantes, consecuencias y reticencias que ello supone, implica, necesariamente, no solo el esfuerzo del propio conjunto falangista, ampliamente establecido en Castilla, sino de toda la población. Sabedora de que el éxito futuro depende del grado y expansión del compromiso presente, la Sección recurre al procedimiento más rápido y con menos riesgo para dar a conocer su propuesta. Los medios de comunicación, sometidos a censura a través del Ministerio del Interior, garantizan que la publicidad va a llegar en la forma y contenido elegidos a los destinatarios. Muestra de ello la encontramos, por poner un ejemplo, en la noticia publicada en el diario *Soria hogar y pueblo* que recoge la llegada de las caravanas a un municipio de la provincia²⁹. Fidel Carazo, director del periódico, presenta, con una narrativa casi fotográfica, el placer e importancia que tiene el hecho.

Las jóvenes de las cátedras ambulantes llegan a los pueblos, con su carga de ilusiones apretándoles el corazón. Lo hacen en grupos de a cinco. Al principio el recelo de los lugareños se eriza de precauciones. Son las espinas del prejuicio que adquieren agudeza heridora. Hay ceños que se fruncen. Conversaciones en voz baja. Gestos y palabras dónde no es difícil descubrir la desgana y la protesta por aquellos que estarán unidos a ellos –como su propia sombra– durante un mes. A ese hielo se acerca en seguida el calor de un entusiasmo femenino a prueba de sacrificios heroicos. [...]

de estudios altoaragoneses, 2011]; el análisis de la provincia de Sevilla propuesto por Rosario Martín [MARTÍN ROMERO, R.: «La Cátedra Ambulante n.º 2 de Sección Femenina en Sevilla: una experiencia con las niñas de Villamanrique de la Condesa (1974-1975)», en NAYA, L. M. y DÁVILA, P.: *La infancia en la historia: espacios y representaciones*, San Sebastián, Erein, 2005, pp. 272-280], o la Tesis defendida por Sofía Rodríguez respecto a su paso por Almería [RODRÍGUEZ LÓPEZ, S.: *La Sección Femenina y la sociedad almeriense durante el franquismo. De las mujeres del Movimiento al Movimiento Democrático de mujeres*, tesis doctoral, Universidad de Almería, 2004].

²⁹ El recorte de prensa, sin fecha, se titula «Cátedras Ambulantes de la Sección Femenina. Ayer éramos escépticos: hoy creemos en su siembra silenciosa y fecunda».

Hay quienes piensan en voz alta: estas nos hablarán de tonterías políticas. Pero la primera lección que reciben es un disponerse a vivir como ellos viven. [...]. Hoy creemos en la siembra silenciosa de esas muchachas. Y tenemos la seguridad de que harán cosecha grande, [...] trabajan sobre la esperanzadora fertilidad que tienen las almas y los cuerpos, [...] no hablan, actúan. No pregonan políticas: viven los valores esenciales de una España que quiere ser canción, laboriosidad y nobleza³⁰.

El artículo, aunque pueda parecer baladí, ilustra el sentimiento que se quiere difundir entre las gentes de nuestra región. La Falange recurre a su falta cultural para hacer frente al escepticismo social pretendiendo, a través de la prensa³¹, generar cambios que supongan un salto de la susceptibilidad al apoyo, de la indecisión a la participación y de la palabra al trabajo. Es así como se contribuye, en parte, a obrar el «milagro»³². Sin embargo, la labor realizada a través de la prensa no es la única en la consecución de esta finalidad. Otro de los requisitos imprescindibles para el éxito de sus acciones es favorecer la originalidad y la adecuación a las expectativas de su «clientela» o, lo que es lo mismo, saber expresar lo que esta quiere escuchar. Esa nueva forma de publicitar la obra llega a nuestra región, copada de población aldeana, analfabeta... a través de imponentes infraestructuras ambulantes y de ejemplares trabajadoras «volcadas materialmente desde que canta el gallo hasta que se retiran los ganados, al hermoso quehacer de enseñar al que no sabe. Como unas monjas de aire libre, como unas misioneras empedernidas [...]»³³.

Así consiguen su objetivo, ofrecer una visión de vida más allá de la que representa su realidad actual, es decir, asombrar sin cuestionar.

Estas «tretas» de las que se vale la organización falangista en sus albores convierten a Castilla y León en destino prioritario de las dos primeras Cátedras Nacionales, así como en referente estatal no solo por el volumen de participación, sino también por la propagación de sus propuestas pedagógicas, tal y como veremos a continuación.

2.2. *La acción: «Quien adelante no mira, atrás se queda»*

La primera expresión nacional de la iniciativa ambulante en nuestras provincias la encontramos en Ávila y Segovia. Aunque es verdad que se aprecian muestras que indican que ambas demarcaciones se benefician de las posibilidades

³⁰ ARAH, *Serie Azul*, 79, *op. cit.*

³¹ REBOLLO ESPINOSA, J. M. y NÚÑEZ GIL, M.: «Tradiciones, rebeldes, precursoras: instrucción y educación de las mujeres españolas a través de la prensa femenina (1900-1970)», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, Salamanca, vol. 26 (2007), pp. 181-219.

³² Hacemos esta referencia puesto que es así como son definidas las Cátedras en la Revista Teresa. ---- (1958, 21 de diciembre): «A más de mil novecientos millones de pesetas se eleva el próximo presupuesto sindical», *ABC, Edición de la mañana*, p. 32.

³³ ARAH, *Serie Azul*, 79a: Cátedra ambulante Francisco Franco (folletos y recortes de prensa). «Ángeles sin espadas en Mahamud (un día con la cátedra ambulante de la sección femenina)», *La Voz de Castilla*, Burgos, 23 de febrero de 1958.

educativas puestas en juego por la Cátedra Número 1, la documentación archivística nos ha permitido seguir de manera mucho más nítida la estela abulense³⁴. La intención de instalar la Cátedra en esta provincia parte de una necesidad justificada por la propia Sección. De este modo, una vez que se comprueba que se cumplen todos los requisitos precisos para ello, se inicia un incremento progresivo de pueblos en su recorrido³⁵, lo que reporta resultados ciertamente positivos. A ello contribuye, exponencialmente, la elevada participación que, una vez superada la inicial resistencia, supone un paso imprescindible para alcanzar los fines prioritarios: el adoctrinamiento, la ideologización y la culturización. Al hilo de lo mencionado, entendemos como vital no solo la actuación de los mandos femeninos de la Falange, sino el compromiso del régimen en cuanto a subvenciones, recursos y diversas dotaciones.

A esta expansión iniciada a mediados de los 50 se incorporan otras delimitaciones castellanoleonésas. Este es el caso de Zamora, que recoge el testigo de Ávila justificando su preferencia en el retraso no solo laboral y económico de este territorio, sino también cultural. Siendo así, en 1954 la Nacional inicia sus andanzas por 26 municipios zamoranos³⁶ ubicados, principalmente, en la frontera galaico-portuguesa. Su aportación agrícola y campesina consigue una aplicación directa de los conocimientos adquiridos a la vida cotidiana, suponiendo un respiro a la monótona actividad diaria, especialmente reseñable en el caso de las mujeres. Huelga decir que esto llega a tener un reflejo a nivel laboral en muchos de los casos, ya que se despliegan nuevas técnicas de cultivo, de cuidado y de labor animal que son utilizadas ya no únicamente para la autosubsistencia, sino también para el comercio. A esto se une la ventaja cultural en términos de propagación y conservación de los principios predilectos del franquismo y de la propia Falange. Las mujeres, grandes protagonistas del movimiento sociocultural, lo son más, si cabe aún, en el septentrión zamorano, donde el ferviente matriarcado garantiza la aceptación y perpetuación de las actividades falangistas.

Estos dos ejemplos del contexto castellano nos sirven para comprender mejor la expansión de la primera acción nacional en nuestro espacio regional que, sin embargo, no se estima como suficiente. Recurriendo a aspiraciones siempre ambiciosas, se plantea la creación de una segunda Cátedra Nacional. En este caso ya no hablamos de originalidad, como hacíamos en el caso anterior, pero sí podemos catalogarla como aquella encargada de abrir el cauce y ampliar los canales precisos para la marcha de las provinciales, tan solo un año después.

³⁴ Conviene aclarar que aunque hemos encontrado referencias, tanto en fuentes primarias como secundarias, de la visita de esta primera Cátedra por Segovia las consultadas no reportan datos cuantitativos (datos de participación, número de cursos...) ni cualitativos (por ejemplo, localidades visitadas) que pudieran resultarnos de interés para el análisis en curso. DELEGACIÓN NACIONAL DE LA SECCIÓN FEMENINA DEL MOVIMIENTO: *Cátedras ambulantes «Francisco Franco»*, Madrid, Editorial Almena, ARAH, *Serie Roja*, 1022a: *Cátedras y promoción de la mujer, 1958-1970*; GÓMEZ FERNÁNDEZ, A. B.: «La labor político-social de Sección Femenina durante el franquismo...», *op. cit.*

³⁵ Como sabemos, entre 1948 y 1950 llegan a contarse hasta 90 los municipios de Ávila visitados, siendo casi la mitad de ellos en este último año. ARAH, *Serie Roja*, 1022, *op. cit.*

³⁶ *Ibid.*

Por tanto, desde 1955, la obra se extiende inexorablemente gracias a la inversión que la autoridad ofrece en dotación de recursos y personal. No sin esfuerzo, consigue poner en funcionamiento 25 Cátedras Ambulantes que recorren Castilla y León cargadas de mimo y sumo cuidado. De un lado, las que circulan por Zamora y Segovia, que son las que encabezan el número de expediciones, denotando que ciertas carencias salvadas, en parte, en sus primeras marchas nacionales precisan de continuidad. De otro, las de León que, sin referencias previas, las iguala en número, con 5³⁷.

Caso aparte es la estrategia mantenida para Salamanca, que disfruta de una única cátedra provincial en sus inicios³⁸. Distrito universitario por antonomasia, provincia dotada con interesantes recursos culturales y una baja tasa de analfabetismo entre su población³⁹ son algunos de los condicionantes que entendemos definitorios para relegar la acción en esta comarca en pro de otras más necesitadas a ojos de la autoridad falangista. Salamanca no cumple con los criterios de establecimiento prioritario aprobados por la Sección y de ahí que solo una experiencia recorra su geografía.

Coincide que, por entonces, la participación de hombres y jóvenes en las actividades que la Sección promueve en nuestro entorno es una realidad tan visible y expandida como aquella que nos remite a la suscripción femenina. Ello es lo que nos sugiere la lectura del diario burgalés *La Voz de Castilla*, editado por la Jefatura Provincial del Movimiento, en el que se afirma que «los maduros labradores no faltan a la clase nocturna y los jóvenes pasan por el aro de cuanto dice la jefe de la Cátedra, como si fueran mansos corderos. Y en tanto, aprenden, claro está, un montón de cosas»⁴⁰. Esta visión disciplinaria y ordenada, en la que los hombres y jóvenes se tornan protagonistas, es la que persiste a mediados de década.

En 1956, las 41 Cátedras extendidas por senderos castellanos modifican la tendencia de meses pasados. Huelga decir que las necesidades de los primeros años quedan, en parte y en algunos territorios más que en otros, satisfechas por las acciones de las nacionales, de las locales, e incluso por las puntuales de las ya iniciadas campañas de alfabetización, por lo que la nueva finalidad de toda propuesta ambulante se plantea en términos de redimir territorios yermos. Por ello,

³⁷ *Ibid.*

³⁸ Como ya ocurriera en Zamora, la salmantina se instala en un pueblo con una amplia concentración de población (no solo en el municipio en sí, sino en la comarca que abarca) próxima a Portugal. La Cátedra de Ciudad Rodrigo dispone de un presupuesto de 5.998,56 pesetas, casi triplicado tres años más tarde (16.000 pesetas), en 1958, con motivo de un aumento de población. AHPSA, *Gobierno Civil*, 0642: Veinte años de paz en el movimiento bajo el mando de Franco, Jefatura Provincial del movimiento, Salamanca, 1959.

³⁹ Como bien se encarga de justificar la oficialidad en lo que respecta al trato poco prioritario, en Salamanca «solo existe un 4% de analfabetos, tanto por ciento referido especialmente a personas de mayor edad, fuera incluso del alcance de las clases nocturnas organizadas en casi todos los pueblos de la provincia, lo que hace previsible la casi totalidad desaparición del analfabetismo en Salamanca en un futuro muy próximo». *Ibid.*, p. 150.

⁴⁰ ARAH, *Serie Azul*, 79a, *op. cit.*

Palencia, Valladolid y Soria⁴¹ son elegidas para capitanear el plan de propuestas ambulantes para esta anualidad, acogiendo, en suma, más de un tercio de las disponibles en los territorios de Castilla y León. Mientras que Palencia duplica su acción manteniendo 4 cursos activos y 8 concluidos⁴², convirtiéndose así en la comarca con mayor número de expediciones recorriendo su geografía, Soria y Valladolid le siguen a la zaga con 7. En el lado opuesto la citada Salamanca no se ve socorrida con ninguna⁴³ hasta 1957. Es en este año cuando se cambian las tornas: la provincia charra llega a disfrutar de un par del medio centenar de Cátedras que ruedan por los caminos castellanos, una menos que Zamora con 3. Mientras Soria pierde expresión y hegemonía. Situación más estable y proclive es la que vive Valladolid al final de década. En Pucela se consigna el mayor número de cursos en marcha, lo que supone que más del 50% de los castellanoleonés inscritos en acciones ambulantes lo hacen dentro de esta comarca.

Estos resultados respecto a sus proyectos iniciales nos dan pistas de la grandiosidad alcanzada con la obra. Vastas ramificaciones, ampliación de objetivos y actividades, incorporación de destinatarios... son solo algunos de los indicadores que infieren el desembolso presupuestario, si bien austero, que el Estado asume a través de la financiación indirecta a la organización femenina falangista. Esta es la que se encarga de invertir los recursos a través de diversos presupuestos justificando, ante el régimen, su sentido y acción. Sin embargo, contrariamente a esta lógica asumida, el Gobierno se encarga de recordarnos que lo importante no son ahora los datos, datos que, por otro lado, exigen a la Falange para garantizar la continuidad de la obra, ya que «sería un error patente pensar que la actividad de la Sección Femenina puede medirse en cifras de asistencia social, o benéfica, o cultural, o formativa (en lugar de medir el) [...] espíritu que anima y da vida a todo lo que se hace»⁴⁴.

⁴¹ El *Diario Arriba* dicta que «treinta pueblos sorianos recibieron las enseñanzas de las cátedras ambulantes de la Sección Femenina», añadiendo que «como reconocimiento a la labor docente realizada en la provincia, la Diputación subvencionará esta tarea de las muchachas falangistas». ARAH, *Serie Azul*, 79, *op. cit.*

⁴² Cuando se usa la idea de cursos activos, nos estamos refiriendo tanto a aquellos que están celebrándose como a los que están aún por celebrar dentro de esa anualidad.

⁴³ Debemos destacar un hecho que puede llegar a confundir nuestro razonamiento pero que, a la vez, nos ayuda a avanzar sobre la clarificación del mismo. Después de cotejar el documento que alude a la distribución de Cátedras para el año 1956 en el que Salamanca aparece como ajeno a las mismas (*Serie Roja*, 1022: Cátedras y promoción..., *op. cit.*) con otro que explica la puesta en funcionamiento de una en Cespadosa de Tormes (Salamanca) (AHPSA, *Gobierno Civil*, 0642: Veinte años de paz..., *op. cit.*), podemos concluir que existe una clara disparidad en los datos que no queda resuelta en los documentos aludidos. Asimismo, tras un fuerte estudio de los mismos, nos atrevemos a manifestar una hipótesis, y es la que se asienta en que, en el primer caso, los legajos se están refiriendo a las Cátedras Provinciales y, en el segundo, a la acción exclusiva de las Nacionales. La situación es similar en la anualidad 1957. En este caso la contradicción entre fuentes se estima no respecto a número sino respecto a situación geográfica. Mientras que uno nos indica que las localidades salmantinas de Cespadosa de Tormes y Puente del Congosto disfrutaban de sendas actividades pedagógicas (ARAH, 1022a, *op. cit.*), otro ubica esas dos misiones en Puente del Congosto y Águeda del Caudillo (AHPSA, *Gobierno Civil*, 0642: Veinte años de paz..., *op. cit.*).

⁴⁴ AHPSA, *Gobierno Civil*, 0455: Discursos del Vicesecretario General del movimiento, de la Delegada Nacional de la Sección Femenina y del Ministro Secretario General del Movimiento en el

Esta contradicción no es más que otra maniobra intencionada cuyo fin es difundir entre las gentes una sensación de generosidad sin medida, altruista y casi filantrópica. Por tanto, el discurso diplomático ofrecido por la autoridad, donde los resultados parecen lo de menos, atiende más a una defensa condicionada que a una situación sincera. Así, el interés enfermizo por los números, como expresión de la obra a nivel externo, son su publicidad social. Estiman que las cifras hacen grande la iniciativa que, aun con pocos recursos en sus inicios, está alcanzando lo que ellos consideran «relevantes resultados». Aquí debemos nuevamente hacer un aporte ya que las consecuencias evaluadas como positivas por las organizaciones implicadas se corresponden, únicamente, con valores fríos o incluso manipulados, como hemos demostrado con anterioridad, no encontrando causalidad entre estas y el éxito socioeducativo.

2.3. *La economía: «Dineros de sacristán, cantando se vienen, cantando se van»*

Como hemos estudiado, las primeras andanzas de las ambulantes se deben a la actividad propagada por las cátedras nacionales 1 y 2. Sometidas a un fuerte centralismo, como no cabría menos de esperar de un régimen autoritario como el franquista, las cuestiones económicas responden a una unilateral decisión.

La Sección Femenina recibiendo, principalmente, la asignación estatal y algunas otras mínimas aportaciones particulares, es la encargada de distribuir, en estos casos nacionales, los costes ocasionados por las actividades en curso. Aun así, es importante recordar que esta tendencia particular tiende a la diversificación cuando las Cátedras provinciales comienzan a andar. En este sentido, tenemos constancia del papel relevante, que no esencial, que ocupan organizaciones como los Ayuntamientos, la Caja de Ahorros y las distintas Jefaturas Provinciales, sin olvidar a Acción Política, la Obra de Colonización y otras instancias políticas afines al régimen en nuestra región. Nos atrevemos a realizar esta afirmación, es decir, que su intervención es destacada pero no vital, puesto que no llegan nunca a superar el grado de aportación ministerial de gestión falangista pese a que contribuyen a su expansión en aquellos territorios a los que o no llega o no es suficiente el desembolso presupuestado. Por tanto, debemos entender esta aportación como complementaria y adicional. Ese es el caso, por poner un ejemplo significativo, de lo que acontece en 1958. En este año, algo menos de la mitad de las expediciones ejecutadas –25 de las 58– tienen como fuente de subvención exclusiva a la Sección⁴⁵. Por el contrario, el resto perciben entre unas 4.000-5.000 pesetas, de media por localidad, de las instituciones ya mencionadas no figurando criterio por número de participantes, sino, exclusivamente, por necesidades de desarrollo de cada una de las Cátedras.

XXII Consejo Nacional de la Sección Femenina (1964). Discurso de Fernando Herrero Tejedor, Vicesecretario General del Movimiento, pronunciando en el acto inaugural el día 16 de enero de 1964, Madrid, Ediciones del movimiento, p. 8.

⁴⁵ ARAH, *Serie Roja* (1022a): Cátedras y promoción..., *op. cit.*

Dejando a un lado este razonamiento flexible, por no decir arbitrario, la década de los 60 nos reporta mayores posibilidades de transparencia económica y matrícula, al menos en el sentido en el que la organización femenina quiere. Se postula como una obra limpia que inicia una nueva etapa de expansión, entendiendo que, para ello, es preciso un cambio en su forma de presentarse a nivel social. Por primera vez desde su nacimiento, se empeña en ofrecer a sus gentes datos mucho más minuciosos y específicos, lo que tiene que ver con una expresión clara en la categorización de sus destinatarios. Reconociendo un mayor nivel de exhaustividad, en el que todos los sectores tienen su espacio, y de proyección, a través de la promoción de datos en prensa⁴⁶, promueve una sencilla presentación en valores absolutos por categorías de destinatarios. Ello nos permite reconocer cómo la tendencia a mantener cuantías constantes se rompe desde ese momento gracias a que se distinguen subvenciones tan disparas que llegan a fluctuar entre las 8.000 y las 15.000 pesetas. En otras palabras, el contraste económico atribuido a territorios que, no superan, en ningún caso, los 80 participantes, rompe con el criterio de uniformidad de los años 50, perpetuándolo hasta el fin de sus días.

Justificadas ya las cuestiones económicas de los primeros tiempos, conviene llamar la atención sobre la presupuestaria, más avanzada en el tiempo. En este sentido la autoridad opta por un cambio de estrategia. Como veíamos, si durante los primeros años se realiza un desglose por grandes partidas, en sus años centrales la expresión se asienta en criterios de participación. Es una nueva forma de racionalizar y justificar las inversiones.

Siendo así, los datos comprendidos entre el 64 y el 69 remiten, además de la participación por colectivo social y provincia, tal y como venía siendo costumbre, las cuantías asignadas a formación y las entidades encargadas de su financiación⁴⁷. Ilustran este argumento los datos del año 69, a través de los que sabemos que las Cátedras de nuestra región son subvencionadas con cerca de 650.000 pesetas, de las que más de dos tercios provienen de la SF⁴⁸, lo que supone un 13% de la inversión nacional. Esta forma de organizar la gestión microeconómica no es más que una nueva estrategia de la autoridad⁴⁹.

Otro aspecto a reseñar es que, durante el mencionado periodo, Castilla y León llega a sumar más del 20% de la participación nacional, cerca del 23% de los cursos

⁴⁶ Conviene recordar que la prensa, en este momento, sigue estando fuertemente controlada por el Movimiento.

⁴⁷ Junto a las de la Sección Femenina y manteniendo las mencionadas anteriormente, nuevos organismos, como las Delegaciones Provinciales o las Juntas y la Secretaría General, hacen frente presupuestario en esta nueva etapa. ARAH, *Serie Azul*, 155: Cátedras Ambulante y fijas «José Antonio». Promoción profesional de la mujer en los medios rurales y suburbanos. Cátedras ambulantes.

⁴⁸ Otros organismos como Diputaciones, Acción Política y Ayuntamientos hacen también su aportación (*ibid.*).

⁴⁹ La catalogamos de maniobra ministerial ya que se percibe en ella una creencia que, aunque inexacta, pretende ser entendida como una mejora de la calidad de la obra. Es decir, el Estado estima que es más probable mantener a la sociedad conforme y sumisa si la inversión que se hace en su redención es tal y como quiere que sea, es decir, está controlada en contenido y forma.

realizados y un 21% de los pueblos recorridos⁵⁰. Estos datos, que provienen de la autoridad y por tanto deben ser considerados con cierta cautela, nos hacen diagnosticar que la situación por la que pasa la región es bien distinta a la de la mayoría de territorios nacionales. Mientras que estos sufren una falta generalizada de alumnado, el territorio analizado, esa Castilla «[...] paridora de pueblos, fermento de unidad, antídoto de la disgregación [...]»⁵¹ amplía su acción convirtiéndose en la comarca con mayor capacidad de formación de la obra a nivel estatal⁵². Tanto es así que incluso en provincias como Salamanca, tal y como hemos visto poco destacable en las expediciones durante las décadas previas, consigue a principios de los 70, cuando la inaniación de la obra es patente, contar con 5 cursos para mozas⁵³.

2.4 *La participación: «Si no se participa no somos dueños de nuestras propias vidas, los demás deciden la política»*

El poder de la participación es entendido por el franquismo como un medio para generar política y mejorar intereses particulares⁵⁴. Lejos de lo que nos indica este refrán castellano, la colaboración para alcanzar su fin (crear una España única y grande) no es entendida como triunfo social sino todo lo contrario, como proceso para el manejo colectivo. Si la tendencia durante las décadas iniciales de actividad es priorizar aquellas propuestas destinadas a las féminas, el objetivo para los 60 abandona los esquemas tradicionales de la organización. Sin embargo, si acudimos a los datos de creación y asistencia nos topamos con que, en lugar de una propagación de las cátedras provinciales que acojan a un mayor volumen de población, en Castilla y León se produce un efecto contrario, es decir, se reducen a casi la mitad. Llegados a este punto, podemos proponer dos hipótesis que expliquen esta contradictoria situación. La primera que estima que un incremento económico por curso garantiza una mejora en la calidad y no necesariamente en la cantidad, por tanto, llegando a menos personas, pero con más eficiencia, y la segunda, en relación a la anterior, que postula que la acción, tanto de las Cátedras como por las Campañas de Alfabetización⁵⁵, ha cumplido de sobra su fin siendo ahora preciso no invertir tanto en medios como

⁵⁰ *Ibid.*

⁵¹ AHPSA, *Gobierno Civil*, 0456: Discurso en el acto conmemorativo de la fusión de la Falange Española y las JONS. Valladolid, 4 de marzo de 1974, por Carlos Pinilla Turiño, Consejero Nacional del Movimiento e inspector nacional de la vieja guardia, Madrid, Ediciones del movimiento, 1974, p. 33.

⁵² Para esta apreciación tenemos en cuenta los valores totales de población de las provincias que conforman la actual región de Castilla y León.

⁵³ Las localidades agraciadas son Puebla de Azaba, Fuentes de Oñoro, Navasfrías, Cantalpino, Villar de Gallimazo y Villoria. AHPSA, *Gobierno Civil*, 0810: Memoria de las actividades desarrolladas por la jefatura provincial del movimiento de Salamanca y delegaciones provinciales de servicio dependientes de la misma, durante el año 1971, Jefatura del Movimiento, Salamanca, 1971.

⁵⁴ MORENTE VALERO, F.: «Los fascismos europeos y la política educativa del franquismo», *Historia de la Educación. Revista Interuniversitaria*, Salamanca, vol. 24 (2005), pp. 179-204.

⁵⁵ Hablamos en plural ya que son previas las campañas iniciadas a lo largo de los años previos al establecimiento de la Nacional de 1963.

en épocas anteriores sino que, en estos momentos, lo importante es racionalizar los mismos.

Por tanto, debemos entender que «las cátedras de la SF son algo así como el paraíso del movimiento, solo que en las jambas de sus puertas hay también ángeles, pero sin espadas»⁵⁶. Son estos «seres celestiales» los que mantienen la difícil misión de favorecer la participación en los términos en los que se consideran satisfactorios para la Falange y, por ende, para la dictadura. En este sentido es necesaria su intervención tanto con el colectivo masculino como con el femenino, que sigue siendo el prioritario en sus mensajes, documentos y acciones. Aun con todo, cerca de 4.000 varones castellanoleoneses acceden durante el bienio 60-61 a alguna acción educativa, incluso cuando estas no están referidas en un plan formativo definido. Destacable es, cuanto menos, el caso vallisoletano, que supone un 60% de la participación masculina regional, no siendo menos reseñable el de Soria o Burgos, donde duplica la de jóvenes y mozas y triplica la «prioritaria» de madres⁵⁷.

Visitando 47 pueblos y asumiendo una difusión que abraza a más de 15.000 personas, la propuesta de este curso se convierte, hasta ese instante, en la que mayor repercusión alcanza envolviendo valores similares en el bienio siguiente. A partir de entonces, y como ya hemos aludido con anterioridad, la Campaña Nacional de Alfabetización y Promoción Cultural implica un notable descenso de la actividad en Cátedras que, lejos de la casualidad, afecta más a los varones que a las féminas, aunque estos consigan mantenerse al frente por sector de población.

Deducimos de todo ello que la dinámica sociocultural va abriendo camino a la esencialmente escolar⁵⁸, perdiendo poder aquella frente a esta o, lo que es lo mismo, Falange frente a Gobierno. Con un carácter reglado, formalizado, organizado... y con fines mucho más concretos, las clases de alfabetización son un éxito desde que se inician en el 63, consiguiendo eclipsar la imparable trayectoria de las Cátedras provinciales que se manifiesta, por un lado, en la disminución del número de visitas a pueblos y personas atendidas en nuestra comarca (de 50 a 39 y de 15.000 a 10.000, respectivamente), destacando en participación Zamora y Burgos y, por otro, en la proliferación de las nacionales frente a las bajas tasas de las provinciales⁵⁹ para conseguir mantener, conjuntamente⁶⁰, la cantidad de 15.000 participantes, un 21% a nivel nacional.

Cotejando los datos de las locales con los de las estatales comprobamos que es la provincia de Ávila la mayor beneficiada por esta medida de urgencia. Más de 2.000 personas son atendidas gracias al desarrollo auxiliar de las expediciones

⁵⁶ ARAH, *Serie Azul*, 79a: Cátedra ambulante Francisco Franco..., *op. cit.*

⁵⁷ ARAH, *Serie Azul*, 155: Cátedras Ambulante y filiales «José Antonio»..., *op. cit.*

⁵⁸ Entendiendo esta, en el sentido en el que venimos presentando este trabajo, como todas aquellas iniciativas que pretenden la dotación de una titulación académica básica no profesional.

⁵⁹ Son alrededor de 5.000 personas, pasando de 15.359 a 10.775, las que disminuyen la «matrícula» entre el año 62 y el 64. *Ibid.*

⁶⁰ Este montante es obtenido de la suma de población atendida tanto por provinciales como por nacionales.

originarias. Soria y Valladolid justifican, en menor medida, el buen resultado castellanoleonés, aportando a la obra más de 1.000 almas culturizadas por provincia⁶¹.

Considerando el fuerte apoyo nacional enmarcamos la progresión de la participación regional. Así, las Cátedras estatales hasta entonces prioritarias se ofrecen, en años sucesivos, como complemento de aquellos territorios donde no llegan las provinciales ni la oferta de la CNA⁶². El continuo descenso nos remite cifras históricas de falta de asistencia tal y como puede observarse en el cuadro que sigue.

TABLA I: *Participantes en los cursos de las Cátedras Provinciales y Nacionales durante el curso 66-67 por provincias y totales*

PROVINCIAS	HOMBRES	MUJERES	MOZAS	JUVENTUDES	TOTAL
Ávila	90	52	189	375	706
Burgos	736	325	121	396	1.578
León	337	202	202	333	1.074
Palencia	175	122	73	184	554
Salamanca	82	76	60	166	384
Segovia	585	225	146	302	1.258
Soria	465	29	248	162	904
Valladolid	460	225	225	289	1.199
Zamora	580	152	241	313	1.286
Total de participantes en Castilla y León	3.510	1.408	1.505	2.520	8.943
Total de participantes en España	12.853	6.136	10.701	20.426	50.116
Cátedra Nacional n.º 1	275	150	200	600	1.225
Cátedra Nacional n.º 2	300	200	275	730	1.505

FUENTE: Elaboración propia a partir del documento «Cátedras y promoción de la mujer, 1958-1970», ARAH, 1022a.

La puesta en funcionamiento de una novedosa ley educativa, unida al conjunto cada vez más vasto de competencias asignadas a la Campaña, hace que el panorama cambie. La educación del pueblo, entendida hasta el momento desde todas sus vertientes y modalidades, recurre a la institucionalización. La ordenada Educación Permanente de Adultos hace que las iniciativas ambulantes provinciales se conviertan en anecdóticas, siendo su colectivo de referencia el de juventud. Siendo así, las mujeres, prioritarias en sus orígenes, dejan de tener protagonismo. Esto lo observamos en las provincias de Burgos, Segovia y Soria, al ser donde las Cátedras apuestan mayoritariamente por la culturización de hombres adultos⁶³ y, en un orden inferior, también de jóvenes.

⁶¹ *Ibid.*

⁶² GARCÍA REDONDO, E.: «Socialización y alfabetización de adultos en Castilla y León (1939-1975)», *Aula. Revista de Pedagogía de la Universidad de Salamanca*, Salamanca, vol. 21 (2015), pp. 207-220.

⁶³ Un 30% de los abrazados por Cátedras durante el curso 68-69 en Castilla y León son hombres censados en alguna de estas provincias. En términos absolutos supone un 8% nacional. *Ibid.*

2.5. *Su confluencia con la CNA y PPO: «La unión hace la fuerza»*

Parece lógico pensar que uno de los principales condicionantes del efecto que tiene el desarrollo de esta obra es el contacto mantenido con otras de iniciativa exclusivamente ministerial. Cuando las Cátedras con «misión pedagógica» surgen en el seno falangista todo resulta nuevo en un contexto tradicional, pero, a la vez, cargado de esperanza. Es, desde 1966, «cuando se empieza a prestar una colaboración coordinada a la Campaña Nacional de Alfabetización y Promoción Cultural de Adultos [...]»⁶⁴, momento en el que se comienzan a solidificar las expectativas. El compromiso con esta, y también con el Plan de PPO, hace que los resultados sean aún más grandes, consiguiendo, en los 70, una implicación local característica y reseñable de un territorio en el que

la organización y actividades están dirigidas a conseguir la formación humana y cultural del individuo, a su orientación profesional; (pues ya) no se trata de resolverle sus problemas, sino de ponerlo en condiciones de resolverlos por sí mismo, de despertar inquietudes, de mostrarle caminos, de fomentar iniciativas⁶⁵.

Por tanto, podemos afirmar que las Cátedras se enrolan en una propuesta nacional mucho más amplia con un cariz educativo-escolar-profesional lejos del que hasta entonces venían desarrollando de manera individual. Con ello no queremos decir que la esencia eminentemente popular con la que nacen se pierda, sino que, junto a ella, se produce un enriquecimiento que añade una nueva finalidad, en este caso centrada en la alfabetización de adultos. En este sentido, huelga reconocer la lucha contra el analfabetismo promovida por sus Misiones, en las que los objetivos de promoción y encauzamiento de la población más miserable y atrasada, que no tiene posibilidad de acudir a propuestas más específicas, se programan a través de las clases que la propia Cátedra ordena⁶⁶. Estas atienden a una doble dimensión, la esencialmente lectoescritora y la propia de la promoción al certificado de estudios dirigida a mayores de 14 años, entendiéndose esta última como medio para «dar cauce a su vocación» e «iniciar u orientar las profesiones, para lograr su continuidad a través de los organismos oficiales»⁶⁷. En estas palabras entrevemos la influencia de las campañas institucionalizadas de alfabetización y del mismo PPO, que, a partir de ese momento, son tomadas como recurso emergente, es decir, como mecanismo de mediación y promoción de la formación escolar y profesional de la sociedad española.

Aun con todo, la Sección no quiere perder su estatus y sigue manteniendo, al menos en el discurso como veíamos anteriormente, la prioritaria preparación de las mujeres rurales. Consciente de que el futuro pasa por su incorporación laboral asume una obligada colaboración con el PPO, lo que le lleva a trabajar por alcanzar

⁶⁴ Delegación Nacional de la Sección Femenina del Movimiento, 1970..., *op. cit.*

⁶⁵ *Ibid.*

⁶⁶ ARAH, *Serie Roja*, 1022: 1.ª y 2.ª cátedra ambulante..., *op. cit.*

⁶⁷ *Ibid.*, p. 6.

un triple objetivo: mejorar su economía, acceder a puestos laborales necesarios en la sociedad y administrar las, casi siempre presentes, empresas agrarias familiares⁶⁸.

Durante el primer bienio de la década de los 70 las provinciales se relacionan, con cierto éxito, con los cursos de profesionalización castellanos y leoneses. A nivel nacional, 42 pueblos de España reciben enseñanzas laborales que concluyen con un aprovechamiento cercano a los 13.000 obreros especializados en industria. Entre ellos, son los de la provincia de Zamora en los que, junto a otras cuatro castellanas, desde el inicio, mayor interés se manifiesta. La participación en sus estudios de unos 1.600 adultos justifica esta afirmación que no se entiende sin aludir a Burgos y Valladolid. Sendos territorios, los más industrializadas de la región, incorporan los cursos de PPO con carácter piloto a sus Cátedras⁶⁹. Así mismo, es Palencia –paradigmática tanto por su reconocida capacidad industrial como por haber sido incluida en el reducido grupo de provincias⁷⁰ que, de manera experimental, aplica el convenio de colaboración entre la Sección Femenina y el Programa de Promoción Profesional obrera en 1967– la que se embarca en un plan formativo que incluye varios sectores económicos en auge. Por un lado, el agrario (que favorece la promoción de las campesinas, su trabajo en las vaquerías, así como la producción de frutales, de horticultura y cuidado de ganado porcino, entre otros ámbitos) y el industrial (ligado esencialmente a la creación de envases de yute), y, por otro, el de servicios (recurriendo a la profesionalización de los oficios femeninos más tradicionales –peluqueras, dependientas, camareras y doncellas de piso–) y artesanía (empeñado, prioritariamente, en las enseñanzas de bordados en blanco y regionales)⁷¹.

Aunque la conquista es menor que en el caso de Zamora, estamos en disposición de afirmar que en estos tres territorios, el vallisoletano, el burgalés y el palentino, se consigue, conjuntamente y de manera dispar, la instrucción obrera de unos nada desdeñables 1.200 trabajadores. Si a esta nómina se suman los éxitos zamoranos obtenemos un valor relativo que, porcentualmente, supone cerca del 21% de adultos nacionales formados en Castilla y León gracias a la colaboración PPO-Cátedras⁷².

2.6. *El declive de la obra: «Nadie diga mal del día hasta que sea pasado y la noche venida»*

Durante el último lustro de gobierno franquista cerca de 300.000 personas responden anhelantes a la llamada de las Cátedras a nivel nacional. La obra

⁶⁸ ARAH, *Serie Roja*, 1099: Cátedras ambulantes, promoción social. Promoción profesional de la mujer en los medios rurales y suburbanos. Cátedras ambulantes, 1973.

⁶⁹ Cada provincia cuenta con una Provincial en relación al desarrollo de cursos del PPO. ARAH, *Serie Azul*, 155: Cátedras Ambulante y filias «José Antonio»..., *op. cit.*

⁷⁰ Forman parte de esta exclusiva nómina las provincias de Oviedo, Zaragoza, Valencia, Pontevedra, Cádiz y la mencionada Palencia.

⁷¹ ARAH, *Serie Azul*, 170: Memoria del I Seminario de la Sección Femenina..., *op. cit.*

⁷² ARAH, *Serie Azul*, 155: Cátedras Ambulante y filias «José Antonio»..., *op. cit.*

ha conseguido una redención envidiable en su contexto, resultado pese al cual las personas siguen mostrándose relativamente proclives, incluso cuando se ve próximo el fin de la dictadura. En este sentido parece lógico pensar que, aunque en términos generales no es la primera incursión de los participantes en las actividades programadas, la cifra, al menos en términos absolutos, se mantiene de manera más que aceptable. No son, sin embargo, los resultados de participación activa tan halagüeños a media que el franquismo se diluye, pudiendo acordar que en el curso 74-75 desciende cerca de un 30%⁷³. La percepción de una próxima caída del régimen y la cada vez mayor estabilidad que las alternativas culturales y pedagógicas iniciadas años antes van adquiriendo mellan una sociedad cada vez más moderna, actual y, a su vez, independiente, que es capaz de encontrar recursos socioculturales a través de medios alejados de los tradicionales. Esta tónica se ve ciertamente menguada en el caso castellano objeto de estudio. Nuestra comunidad, aún más ruralizada que la mayoría del norte, decide incrementar sus misiones durante su última década de actuación⁷⁴.

TABLA II: *Pueblos y aldeas visitadas, personas atendidas y alfabetizados por Cátedras Ambulantes y Fijas, 1970-1975*

CURSO	PUEBLOS VISITADOS	ALDEAS VISITADAS	HOMBRES ATENDIDOS	MUJERES ATENDIDAS	JUVENTUDES ATENDIDAS	ALFABETIZADOS	TOTAL PERSONAS
70-71	299	288	13.290	23.434	31.180	—	67.904
71-72	317	279	9.910	18.821	28.255	824	56.986
72-73	330	210	8.963	21.305	36.206	747	66.474
73-74	320	211	10.521	20.902	35.935	971	67.358
74-75	323	144	4.777	18.962	23.707	463	47.446
70-75	1.589	1.132	47.461	103.424	155.283	3.005	306.168

FUENTE: Elaboración propia a partir del documento «Cátedras Ambulante y fijas “José Antonio”. Promoción profesional de la mujer en los medios rurales y suburbanos. Cátedras Ambulantes», ARAH, 155.

Es por ello por lo que, cuando en tiempo preconstitucional un Real Decreto fija el cese de la Secretaria General del Movimiento y, por ende, de la Sección Femenina de Falange, son todavía muchas las Cátedras que siguen en funcionamiento⁷⁵. Sin salir de nuestra región, 17 ambulantes se encuentran activas en ese momento, siendo exclusivamente Soria la provincia que antes del fin rubricado por la autoridad

⁷³ La participación nacional es, en valor absoluto, de 67.358 personas en el curso 73-74, descendiendo durante el curso 74-75 a 47.446.

⁷⁴ Durante el curso 68-69 son 15 las Cátedras existentes en Castilla y León, contando con una más en León y otra en Palencia, o sea 17, cuando en 1977 se dan por extinguidas. ARAH, *Serie Azul*, 155: Cátedras Ambulante y fijas «José Antonio»..., *op. cit.*; ARAH, *Serie Azul*, 75: Instituciones y centros de la Delegación Nacional de la Sección Femenina.

⁷⁵ «Real Decreto-ley 23/1977, de 1 de abril, sobre reestructuración de los órganos dependientes del Consejo Nacional y nuevo régimen jurídico de las Asociaciones, funcionarios y patrimonio del Movimiento», *BOE*, 83, 7 de abril de 1977, pp. 7768-7770.

da por concluida la iniciativa. Esta circunstancia nos hace pensar que no se refiere tanto en la previsión normativa a una anticipación meditada, sino más bien a la convergencia de circunstancias particulares de la propia provincia (económicas y demográficas principalmente)⁷⁶.

Sea como fuere, el final de la actividad nacional de Cátedras nos reporta una foto fija en la que aparecen beneficiados unos 8.600 pueblos y retratados casi 3 millones de adultos⁷⁷. Esta imagen conformada por localidades y protagonistas, como ya sabemos significativa en el caso de Castilla y León, proyecta una visión ciertamente supina, majestuosa y faraónica inimaginable en sus inicios. Su acción, un «[...] amanecer sereno que tiene la posesión de la verdad muy lejos, ciertamente, de los ocasos grisáceos de la duda y la incertidumbre»⁷⁸ nos permite hablar hoy de un periodo proclive al desarrollo social y cultural de la población adulta española.

3. Reflexión final

Tal y como se ha puesto de manifiesto, las esperanzas de las afiliadas respecto a su formación político-social (participación, reconocimiento y visibilidad en las instituciones y en la actividad cultural) y alfabetizadora quedan puestas, esencialmente, en manos de la Sección Femenina durante el franquismo. Teniendo en cuenta que su meta es la de alcanzar un nivel cultural e incluso laboral que contribuya no solo a su mejora como miembro pasivo de la sociedad, sino como integrante activo y productivo, el papel de la organización se observa como claramente definitorio.

De manera más concreta asumimos que si loable es su labor a nivel nacional no menos destacable es su acción prioritaria en Castilla y León, donde tienen cabida las acciones de los nacionales. Este territorio consigue alcanzar cotas de participación y funcionamiento en Cátedras que, en determinados momentos, se tornan imprescindibles en el avance español superando el 20% del conjunto nacional. Por todo ello, estamos en disposición de afirmar que la labor desarrollada por las mujeres de Falange, pese a no ser una tarea fácil y encontrarse con hándicaps tanto económicos como sociales especialmente en sus inicios, aunque no solo, propone un nuevo modelo de acción cultural muy cercano al resto de iniciativas ministeriales y falangistas, pero esencialmente social. El foco de atención es, por tanto, la formación de las mujeres utilizando la ideologización y la necesidad profesionalizante para ello. Es en esto en lo que se escuda el desarrollo de las dos Cátedras Nacionales que recorren prioritariamente Zamora, Ávila, Segovia y León.

⁷⁶ ARAH, *Serie Azul*, 75: Instituciones y Centros de la Delegación..., *op. cit.*

⁷⁷ ARAH, *Serie Azul*, 155: Cátedras Ambulante y filias «José Antonio»..., *op. cit.*

⁷⁸ AHPSA, *Gobierno Civil*, 0417: XXVII Consejo de la Sección Femenina. Discursos de José Esteban Santisteban, Pilar Primo de Rivera, Antonio José García Rodríguez Acosta y José Utrera Molina, Madrid, Ediciones del movimiento, 1974 p. 19.

A nivel económico, la ruptura del criterio de cuantía constante en los 60 supone un paso adelante que se ve ciertamente manifestado en Castilla y León. No importa, desde entonces, el número de participantes sino la calidad de las misiones, por lo que se observa una caída en número de Cátedras, pero no de población atendida ampliando el contexto a hombres y jóvenes que llegan a ser los mayoritarios en el caso de las que recorren Valladolid y Burgos en esta década.

Así es como se va dando paso de un escepticismo inicial a un convencimiento final que se manifiesta en la combinación de estrategias formativas. La Campaña Nacional de Alfabetización, el desarrollo de los Programas de PPO y las propias Cátedras consiguen conjugarse como una «triple entente», casi siempre *cordiale*, que prioriza el impulso rural y favorece la progresión cultural de toda la población. Es gracias a ello que nuestra región se perfila como indiscutible protagonista auspiciada por el apoyo de instituciones de lo más variado, desde los propios ayuntamientos hasta la Caja de Ahorros pasando por la Obra de Colonización; Surge así la que hemos catalogado como «perfecta ecuación» que oscila entre lo tradicional y lo moderno, entre el lacre y la apertura, entre el ser y el estar.